

Marco Muñoz Velasco / Escuela de Arte Dramático INBA

El artista es el hombre, el único hombre que tiene el deber de mantenerse parecido a un niño, o sea no requiere reprimirse o condicionarse en favor de sociedad alguna. La función social del artista en otras palabras, es la de ser en alguna medida un antisocial.

Alberto Moravia

Hagan lo que quieran,
expresense como quieran,
expresen lo que quieran,
trabajen como quieran,
pero no trabajen contra la Revolución

Fidel Castro

CANTO INICIAL CON METALES

Seguramente
es posible que
mientras zurcen medias
se asfalta la autopista 20
o quizá
mientras
se observa la cara oculta de la luna
o un agente conduce preso
al peatón
al ladrón
o al peatón ladrón
y mientras —digo— puede ser posible
que un perro orine
seguramente simplemente
en algún poste
digo —puede ser posible—
no es descartable
que
alguien muera de sed
muchos mueran de hambre
algunos mueran de hambre
Oh! —digo—
es posible
que precisamente
hoy
se muera de hambre

alguien
algunos. . .
si es posible
esto y aquello
es posible que occidente
que oriente
compongan una canción
impriman un disco
que sea el hit de la temporada

Absurdo
los negros no tienen
olor
Absurdo
los blancos no tienen
color

¿Será posible
Será verdad?
con unas tijeras
alguien cortó las fronteras
(¡ Señor los últimos
serán los primeros!)

Se pone en subasta el canal de Suez
Se rellena el canal de Panamá

Naturalmente
lógicamente
Nadie se ahoga en un vaso de agua

Qué dolor
qué insufrible dolor
mi corazón con etiqueta negra
en el pecho de un blanco
¿Cómo late ahora mi corazón?
¿Late en negro?
Diástole blanca
Sístole negra
¡Maldito corazón jirafa!
Royal flor
escalera al color
Póker de ases

Duerme cara de jitomate
duérmete
hijo mío
que si no te duermes
vendrá el ratón.

Seguramente
casi es posible que. . .

Sabes amigo
saben ustedes
ustedes que son mis padres
o. . . ¿no lo son?
Saben hermanos míos
sobrinos míos
íntimos de mi corazón
saben
el ritmo
la clara nota de mi canción
es mi cantar
comienza así
el ritmo de mi canción
Desde Alaska
hasta la Patagonia
desde el Congo
al Rhin
Desde Sumatra a Borneo
así se inicia el ritmo de mi canción
Yea! Yea!
Civilización!

Hijos nuestros
hijos vuestros
no por mucho madrugar
dios nos ayuda

Quieto el hígado
flor de canción

Y. . . ¿mi canción?
¿sabe alguien el ritmo de mi canción?
Esa canción que
empieza
así:
"Seguramente
es casi posible que. . ."

EL ANGEL

I. Mientras los árboles,
se quedan atrás,
limpiamente atrás,
absolutamente árboles,
el ángel siempre el ángel.

II. Mirando las baldosas y
crisantemos color corbata
del fulano hijo de puta

que ¡plas! zambúllese en la
piel de dios y las torres
de esa edificia que siendo
hembra
ha parido esa casita
del siglo pasado
y en el supermercado se venden
días medias
sabor de naranja para que
el esposo consuma Coca Cola
a un peso el vaso y miel de
abeja reina para su amante
que sufre vértigos al ver
a ese cuate argentino exportado
y cuidado por las princesas del plata
que le trajeron arropado
como gusano de seda
y fajado y remachado en
veinte puntapiés puestos
en el lugar exacto que
no decimos trasero

III. Es que simplemente hoy
el problema la onda el suing
es eso o aquello o es
la personalidad
la personalidad de Mister Kennedy
y la personalidad de los mostachos
y la personalidad de los marines
y carajo porque le joden al Vietnam
Go Home gringos
Go Home a la luna o a marte
pero la personalidad es primero
y qué barbaridad en América
ya no hay cómo hacer negocios
estamos fritos los suframericanos
y la culpa la tiene el señor Colón
y su personalidad siempre
con Isabel de Castilla que sé yo
con un beso la huella mongólica
de los pueblos mongoloides

IV. La Isela Vega enseña sus
tetas sus chiches sus chupas
sus mugres tetas
en las barbas del más reilón
de los extranjeros mexicanos

ese que por su hermana tiene
un hijo que sabe a nombre
a bello hijo de bello
En el vello de la axila
'y este juego de palabras
cuando apenas son las veinte y dos horas
del día ocho mañana en mi
patria tengo certificado de
que soy parte de mi tierra
en día de fiesta nacional
que festejamos todos con papitas
fritas y chorizos a la francesa
es más INN es más MOD
¡Ja! a esa edad y pensando
en espiroquetas pálidas y
creo que no acabaremos nunca
de entendernos de amarnos
de sernos útiles blasfemos
porque nada nos confunde
nada nos cohibe respirando
fuerte se puede llegar a ser
el maestro Rockefeller
y mientras a la vuelta de la
esquina soñando en sueños
los Tupamaros nos dicen atención
no basta la personalidad no
qué va si los espejos se abren
de pronto y ¡zas! caímos uno
dos y tres pendejos que los
turistas faltan que contabilizar
y ¡zas! ya estamos enganchados
periféricos asmáticos la consulta
del psicoanalista es cara
y cara la cara que tienes
después de una sesión de jazz
Y ¡pun! de pronto nos damos
cuenta con todo lo que poseemos
que el valiente coronel hijo de la chingada
es también como nosotros ser humano
parido por seres humanos
y que sentimos y que todo
nos llega es nuestro nos duele
angelmente nos duele
votivamente nos duele
lagrimalmente nos duele

V. Duélenos este ser, en no siendo
porque arcilla o caracol
nos enseñaron a ser
no siendo.

GRAN PARENTESIS PARA LAS FRUSTRACIONES

UNO

Imperceptiblemente un año. . . y otro año,
han callado.

Estos lentes no son los míos,
son apenas una imagen.
Bajo ellos una sonrisa plana,
se alimenta con mi sangre,
consumiendo bocado a bocado
diariamente los frustrados sueños.

Golpean a mi puerta,
se acuestan en mis costillas,
me lavan los dientes,
planean viajes y peces tropicales.
Imperceptiblemente el que era yo
es suplantado por otro,
cuya cara miro en el espejo
cuando arreglo
los pelos que me sobran
en el cráneo.

DOS

Todo es ajeno,
en siendo nuestro.

Sí.

El ritmo de esta cuerda
reemplazable
por el corazón
del primer desconocido muerto.

Nada es mío,
tuyo,
suyo,
vuestro.

Al doblar una esquina,
simplemente nos donamos
y las huellas se nos vuelven amarillas.

TRES

Crece la ciudad,
un pintor cae y se descránea,
la ciudad crece:

vómitos,
rascacielos,
parasitosis.

La ciudad se alarga,
para encontrar su miedo.

Alguien zurce su incomunicación,
y desde adentro,
todos callan,

se sumergen,
calculan,
el precio de una transfusión,
el cambio de la horca.
La ciudad crece.
Fue imprescindible,
matar el último gorrión,
que aún quedaba. . .

CANCION DE CUNA

Siempre llovía,
en la ciudad-ciudad innominada.
El todo se reducía a la calle
donde estaba en pie el calor,
los padres
los abuelos
los primos
y la tía solterona,
la hermana
que tuvo un hijo de padre desconocido.
Allí la infancia,
de maíz asmático,
de huerto trasnochado.
Allí los fantasmas,
viejos retratos de hombres,
con bigotes-fusiles
y mujeres de caderas pronunciadas.

Así comenzaba la ternura,
simplemente terminaba en un carrusel desvencijado.
Al extremo, olor a estiércol.
a primeras letras y manzanas.
Nuevamente los tíos,
los abuelos, la madre,
el padre lavándose los dientes,
comentando fronteras,
de la patria y de banderas.

Siempre llovía en la ciudad,
en mi niñez
a la que le faltó siempre el verano.

ARRITMICO CON PINGULLO Y TAMBORES

Porque de las aceitunas
nació el ritmo,
y el aliento del Cid vibró un día,
los sargazos irrumpieron en la sangre,
coparon la geopolítica del miedo.

Acaso fue el hombre el que renunció
amamantarse,
o fueron sus propios desastres
mitigando los cobertizos de la duda.

Espartaco, yace en el limo de los ríos.
Peces hembras guardan las noches,
los pezones prenupciales.
Hombre, colmena, abeja-reina
descendiente hasta la hechura de los tálamos,
en doble esfuerzo por verse a sí mismo.

Es imprescindible el sonido,
el sonido es al ser
como la llama al estiércol.
Es necesario pronunciar la palabra,
consumir la uva,
el cromosoma.
En los altares piedras madres
de ojos cíclopes desfloran las mañanas.

¡Ah! Todos sabemos la imprescindible necesidad
de sernos catalepsias,
cementerios suspendidos en las lomas,
jaguares arrojando una sola lágrima.

Avanza el hombre
cruza el respiro del no espacio,
la fricción, las radiaciones.
De improviso un niño le pregunta a otro niño:
“¿Quién se robó mi elefante blanco?”

RECORDATORIO PARA CIEGOS

Gracias a Ernesto Sábato

Pensamos a menudo que los ciegos existen.
Escuchamos sus bastones golpeando las puertas,
los puteaderos, la ONU, la OEA.
Sabemos que se agrupan en sociedades secretas.
No los derrotan ni James Bond ni Napoleón Solo.
Viven en mansiones protegidas con mármol de carrara.
Fabrican sus propias bombas termo ciegas.
(Para ellos somos jilgueros.)
Desde Europa hasta la China de Mao,
en selectas reuniones, plenas de oscuridad,
se especializan en sonar pianos-guitarras,
guitarras eléctricas.
A los ciegos no les importan los uniformes
ni los pelos largos,
de los jóvenes que se mean en la realeza.
Los ciegos son los que difaman

las horas nacionales.

Ellos promulgan los torbellinos, los pasillos,
los bundes, los tangos, las guarachas, los boleros.

Los ciegos palpan los contornos inciertos,
de los tulipanes

en sus asquerosas bocas de lagarto

siempre hay listo un gruñido

y cuando un vidente cae en sus manos,

con picaflores adiestrados como pulgas de circo

les desfloran los ojos,

les carcomen la médula

y los ingresan presurosos en sus cuotas siniestras.

Truman lo sabe.

Rockefeller lo sabe.

De Gaulle es afiliado a su secta siniestra.

Por eso los estudiantes franceses,

por eso los estudiantes mexicanos,

mueren y mueren y nadie les da

la extemaunción.

Los ciegos y sus sociedades secretas,

sin raza, sin costumbres, sin olor,

tocan timbales.

Las enormes consolas perciben el murmullo

de sus dedos. Sus coitos son perversos

como de gatos en noches de conjunción.

(Occidente se muere señor don Matías,

la putita asmática de Europa

cambia las bragas de la Brigitte Bardot

por el pacto de Varsovia).

Son los ciegos en definitiva

los que en la OTAN se ríen a carcajadas,

de los esfuerzos de paz que se hacen en Versalles,

en Londres, Sumatra, Perú, Los Angeles.

Los ciegos lo saben,

ellos lo saben,

ellos lo palpan.

(Oriente subirá a los primeros planos).

Por los ciegos, lluvia para ellos,

bienaventurados son los ciegos,

porque de ellos será el reino del dinero.

CANTO SOLO CON GUITARRA

Está el campanero,

reposando sus propios ojos

sobre el muslo.

Teje una cota de algodón

que se asemeja un nido,

un brazo espaciosamente
doblegado
sobre cierto pecho,
que incluye el unicornio.
Llega la mañana y nos vigila
un dios omnisciente,
desde un rayo de luz
que parte
desde cualquier cisterna.

Los barcos de papel
los viajes y los ríos de la sangre
denigran el sabor
de esta inexplicable piel
que nos marca para siempre.
Y otra vez
el desconocido en la curvatura
que desciende desde el cuello,
y se pierde en la conclusión
de la no espalda,
pues el arquitecto es un pordiosero perfecto
que cruza el umbral
del hasta nunca,
intentando una disculpa,
para ocultar su miedo.



DECLARACION DE AMOR SIN EDITH PIAF

En casa de herrero cuchillo de palo

Eva lo sabe,
Cuatlicue lo sabe,
Cleopatra lo sabe,
la reina de Saba lo sabe,
Agripina lo sabe,
María Antonieta,
Isabel Primera,
Madamè Curie, La Mistinguete,
la Piaf, la Rubinstein, la Pasionaria,
la Dolores, la Fulana y la Sutana lo saben.
Lo saben los peces hembras,
las gaviotas infértiles del atolón pacífico,
lo saben todas las reinas
de los reinos del bikini.
Lo saben, lo saben.
Y tú,
Luisa Francisca del Real y la Gardenia,
tú,
Lui-Francisca,
igual que gata metida en un tarro de pintura,
tú que te rancias por el Jirón Moquegua,
que nalgueas por la Séptima,
por Corrientes, por Ahumada y O'Higgins,
y mientras tomas Coca Cola
lees a Simone de Beauvoir
igual que pulsaras un caramelo de fresa.
Sólo tú mi podenca, mostrenca, putica mía
que zurces medias y te crece el ombligo,
en desesperados esfuerzos,
por combatir la píldora,
las pastillas
y los neutros poemas de Allan Ginsberg.
(los Jodorowsky no viven en Chile)
Tú que me preguntas cuándo partiremos a Dinamarca.
Tú, que sonríes como la azucena de Quito
al pensar en la cirugía plástica
y en las fabulosas piernas de la Marlene Dietriche.
Tú, que anhelas parir tan bien cuidada como la Loren.
Tú, que lees a Carlitos y a Mafalda,
santificas a Beethoven
y compras frazaditas termoestáticas en Sears.
Tú, que eres afiliada al Diners Club.
Tú, que me sobas la vida y las noches también.
Y que siendo mía, eres pura mi linda Lui-Fernanda.
Sólo tú no lo sabes,
no lo sabes, y te amo porque caminando

y elaborando siempre,
mi Lui-Fernanda,
nos estamos viviendo desafortados,
sin las radiaciones,
sin los espejos,
sin los Cagliostros,
sin la muerte,
¡amén!

BALADA DE RENUNCIACION PARA LUI-FRANCISCA

Este hidromiel de siglos,
no rompe la barrera del sonido.
(Mi vientre abultado padre,
siega la cosecha temprana.)
Casa enhiesta,
Ay, los metales de las puertas!

Quizá en los espejos, el último de los compadres,
fragua avestruces, miel y polen.

Semejante al labrador,
alguien reclama su pozo, su retama.
Alta llama viva
se colma el vaso, el tacto de un beso.

Luisa Fernanda,
Luisa Francisca, toda esta palabrería sobra,
tan sólo es suficiente un apretón de manos.
(He aquí que el confundido,
es el desorientado de siempre.)
De pie en el escenario,
soportando levemente el peso de la túnica,
soportando las mil caras,
saboreando los mil labios
después que tan sólo han quedado las butacas,
la reunión de la troupe,
sólo resta,
un inexplicable sabor de poseer cinco años.

Sobran los disparates de costumbre,
Luisa Fernanda sobran los ganchos,
las corcheas, las montañas y la tierra.

Lui-Francisca,
nos ha llegado el invierno,
me pregunto si aún zurces medias,
si aún te gusta el chocolate.

Me pregunto,
qué harás hoy,
mañana, nunca.

(Seguramente desde un convertible rojo,
verás como pasa el tiempo,
la injusticia, las uvas,
el Presidente de turno,
mi nombre
y el hijo que matamos.)

CANCION INTERMEDIA CON TIMBALES

No. Simplemente no.
Imperceptiblemente casi.
Mi corazón umbilical desfallece
los floripondios no florecen
(de tal palo tal astilla)

Sube y baja
es indispensable una purga
con aceite de ricino
Sube y baja
no puede usted pisar el ascensor
la oficina 102 está a la izquierda

El señor Gerente atiende los sábados
los sábados sale de *week end*
lleva cocaví bocaví
lleva secretaria la lleva al mar
lleva una flor en el ojal de su esternón
lleva un limón
un convertible
y una flor que se cayó
que se murió
que feneció del corazón

¡Yea! ¡Yea!
¡Guepa ya!
Es un danzón es Raphael
es Yaco Monti
donde la luz donde el ratón
yace se murió ya feneció del corazón

¡Guepa! ¡Guepa! ¡Ya!
(no por ir de prisa se llega más pronto)
En el Viet Nam caracolea un paso
en ritmo lento que sabe a fresa
un paso aquí otro acá

la muerte llega en carnaval
la muerte azul la muerte negra
la muerte muerte
en un camión que dice así
¡Guepa! ¡Guepa! ¡Ya!
La guerra viene
la guerra va
esta que es rubia me gusta más
me gusta un chicle
me gusta así me gusta asá
¡Guepa! ¡Guepa! ¡Ya!

No simplemente no
Ripley no sabe bailar danzón

En el Caribe hay un volcán,
hay un volcán,
con una cinta que reza así;
que reza asá,
es un ciclón que suena dentro del corazón.

No simplemente no
¡Guepa! ¡Guepa! ¡Guepa! ¡Ya!

Un paso aquí
otro allá
¡Guepa! ¡Guepa! ¡Ya!

HISTORIA PARA SER CONTADA SIN FLEMON

Pensándolo bien,
analizando la cosa punto x punto,
después de discutirlo en el café,
felizmente sentado frente a cuartillas de papel,
extemporáneamente, frágilmente,
iniciar el asunto
con una frase simple:
Puede ser sobre los gamines de Colombia.
O quizá sobre los indios del altiplano.
(más tarde, cuando los conozca
sobre los mendigos de París).
Pero mejor una historia de amor.
(la editaría en Brugera),
aparecería en el suplemento literario
de un domigno cualquiera.

Pero pensándolo bien,
analizando la cosa punto x punto,
el tema del indio ya está explotado,

y García Márquez me despreciaría,
por no tener imaginación.
Vargas Llosa me reclamaría,
por falta de profesión.
La historia podría comenzar así:
Desde los Andes,
desde la historia,
atrás, muy atrás. . .
No, no vale la pena,
mejor hay que discutirlo en el café,
felicemente sentado frente a cuartillas de papel. . .

CANCION CON LETRA PARA TANGO

Los argentinos se casan para
que los traicione su esposa
y poder componer un tango.

Categoricamente, hoy no ha sucedido nada.
Un simple sabor amargo al levantarme.
Un día lluvioso.
La “doméstica” frente a la estufa,
se mueve, prepara el café.
La “doméstica” es la criada,
es apenas una zutana,
una mengana, es una india, una mestiza,
es una negra.
Sus padres trabajaron igual,
sus padres murieron igual,
santificaron a Dios,
respetaron a sus patronas.
Legaron a esta mujer,
un espacio pequeñito
más o menos como un jergón.
Ella, la “doméstica” tiene un hijo,
el padre del hijo de esta mujer es policía,
viene por las noches uniformado de nada.
(el hábito sí hace al monje).
Parten juntos, no se hablan,
hacen el amor,

después ella viene como en este día,
en que el asma me pone enfermo,
en este día en que el Lucky con filtro,
sabe a porquería.
En este día en que mi mujer,
metida en el baño,
charla de tintes para el cabello.
Habla con mi cuñada sobre la carestía
del extracto Chanel.
Hablan, hablan, ladran. Ladra mi suegra.
La mujer, "doméstica" anuncia:
(sabe hablar en castellano)
La mesa está servida.
El cónflex está sobre la mesa,
junto a la compota de duraznos.
(Alta California)
El diario y mi mujer,
están junto a los duraznos.
Ella habla, habla y habla.
Y el asma, y la crema, y el café,
y el azúcar, y los EE.UU.
y que la fulana y la zutana,
y que. . .
y que. . .

Categorícamente hoy,
no ha pasado nada,
unos cuantos muertos más.
Nixon en Europa,
abraza y dulcifica serafines,
le importa un carajo América Latina.
Su Santidad viaja al Africa,
a Biafra, a Palestina,
a la muerte.
(de tal palo tal astilla).
Y mi esposa, y el guagua
y la "doméstica"
y la "doméstica", en fin. . .
Quien con lobo se junta,
a importar aprende,
en fin. . .
el mar
la "doméstica" y el mar,
y el concertaje
en fin. . .
Categorícamente, camellamente,
un día, una inconsciencia,
un día más. . .
más. . . ¿más?

plegaria e ícono
la noche abierta desanduvo una vida
sin triunfo
sin huella exacta del fugitivo
amor
amor con palabra y sin persona
caballo ensillado y sin jinete

rota imagen rota
imagen que arrastró el sombrío
pero no amor
sino lo que busca la vida y no sabemos

sólo que huye siempre
amor muerte felicidad o desconocido
lo sigue buscando
muerta
tardía y leve

PARAMO

a Miguel Angel

Señor de todo
 desposeído
Ciudadano de El Dorado
vago inmóvil
Icaro tras el día nocturno
que se evade hacia dentro
 Campo híbrido indeleble
 Lindero de la muerte
Levantando con tu puño
empañadas soluciones circulares
de tu llanto

Víctima victimario
de misericordia
 noción manchada por un velo
 obra de tus manos

Idolo enterrado
por el tiempo